

1.- CRÓNICA DEL JOMI VIC 2004

Hace algunos meses, nos llegó una invitación para pasar un puente de la Inmaculada diferente; el lugar era Vic y la propuesta la celebración del Jomi 2004. Pensamos cada uno cómo acudir hasta allí. Preparamos equipajes, imaginamos personas que podrían asistir y con las que nos gustaría compartir nuestras experiencias.

Poco a poco, llegamos por la noche cargados con nuestras mochilas. Todo estaba preparado; nos recibía un cartel con el logo de invitación *Ayer ¿Sólo ayer? ¿y hoy? ¿mañana?* Caras alegres nos daban la bienvenida.

Experiencias misioneras, personas de distinto origen, ganas de compartir nuestra fe, nuestra experiencia vital,... eran algunos de los elementos que venían en nuestro equipaje.

Comenzamos nuestro Jomi 2004 con la convicción de que desde la experiencia, la memoria, el presente, el futuro,... son rayos de luz que podemos ir proyectando. Vale la pena vivir el presente y configurar el futuro claro y esperanzador.

Con estas palabras nos fuimos a la cama para estar preparados y comenzar el día siguiente con fuerza, pues algunos de los presentes estaban algo cansados por el largo viaje.

A la mañana siguiente, bien despiertos, pudimos reflexionar con la ayuda de Milagros Vicente sobre Los retos de la misión hoy. Fuimos invitados a volver la vista a Dios, a revivir nuestro envío a la Misión para que el proyecto del Reino se haga realidad. Esto nos pide vivir desde relaciones de filiación y paternidad, que nos hacen experimentar a Dios y a los hombres en la misión.



En un segundo momento, misioneros cooperantes de Catalunya compartieron con nosotros sus experiencias de misión en Brasil: vivencias, trabajos y limitaciones, cómo ha sido su acogida en la misión claretiana,... En el diálogo se resaltó: cómo la experiencia misionera deja huella; que la relación entre cooperantes y misioneros claretianos como puente de

apoyo es fundamental; la complementariedad en la misión de religiosos y laicos; que la experiencia ha marcado un antes y un después.

La ponencia-reflexión de la mañana del lunes comenzó de la mano de Antoni Gomis con un acercamiento, desde la perspectiva psicológica, a nuestras inquietudes solidarias y misioneras. Hay dinamismos psicológicos que están en la base de estas experiencias: carencias, dependencias, vivencias de la historia personal, huellas que dejan las relaciones,... El ser conscientes de todo esto nos puede llevar a vivir de forma sana las relaciones con nosotros mismos y con los demás.



Seguidamente Arcadi Oliveres, desde una perspectiva más sociológica, nos mostró cinco objetivos que él entendía como propios de la vocación misionera: hacer una lectura crítica de la realidad, estar disponibles para acciones solidarias, ser acogedores con los inmigrantes, cuidar el medio ambiente, educar en la paz y la no violencia.

Por la tarde, nos acompañaron inmigrantes de la comarca de Osona que trabajan en distintas asociaciones multiculturales con las que colaboran los misioneros claretianos. Ellos nos invitaron a entrar en sus casas, a conocerles personalmente y a ir desmontando estereotipos.

En medio de nuestras reflexiones, también tuvimos tiempo de oración, de eucaristía, en las que hicimos presentes los pueblos con los que compartimos nuestras experiencias misioneras. También visitamos el museo y el templo del Padre Claret para reencontrarnos con el espíritu misionero.

En los momentos de ocio hemos compartido experiencias, estrechado lazos de amistad y fortalecido nuestro sentimiento de familia claretiana.

Ahora, al final del encuentro nos preguntamos ¿qué hacer?, ¿cómo comunicar lo que hemos visto, oído, sentido y experimentado a lo largo de estos días?, ¿cómo hacerlo realidad en nuestros ambientes cotidianos? Apostamos por:



- Una solidaridad comprometida con la justicia y la paz que facilite la convivencia social.
- Una educación para la solidaridad.
- Un consumo responsable y solidario que tenga en cuenta la integridad de la creación.
- Hacer una lectura crítica de la realidad, buscando fuentes alternativas de información.
- Conocer y potenciar alternativas solidarias: comercio justo, economía solidaria...

Volvemos a nuestros lugares de origen con nuevas experiencias que son un ayer que pasó, un hoy que vivimos, y un mañana que queremos ir construyendo.

2.- CARTA DESDE ZAMBOANGA. FILIPINAS

Carísimos y recordados todos de Proclade!!!

Espero llegar a tiempo para compartir con vosotros la gran esperanza de adviento y el gozo renacido de la navidad. Ahí os envío esta carta común pensando en todos vosotros, compañeros de camino... en la gran esperanza!

La celebración de la Semana de la paz sigue siendo para nosotros un gran momento celebrativo, una campaña de educación popular. Lo vivimos con mucha intensidad. Es una invitación a todos los sectores a reflexionar y sobre todo a vivir el compromiso de construir paz en medio de una sociedad profundamente herida por la división y la violencia. Este año ha habido una respuesta muy masiva de la población, y sobre todo los jóvenes han sido los grandes protagonistas con su vivacidad de expresión, mostrando sus expectativas por un mundo diferente. Hemos tenido cantidad de actividades, demostraciones, festivales, seminarios, celebraciones, terminando con la marcha de los jóvenes por la noche con miles de antorchas por la ciudad reafirmando nuestro compromiso de trabajar y comprometernos en hacer un mundo en la solidaridad, en el respeto, y en la justicia. Esta semana marca el comienzo de la gran celebración de la navidad que en este país es la gran fiesta popular.

Pero en medio de esta euforia nos hemos visto envueltos en la tragedia de los tifones y las lluvias torrenciales arrastrando e inundando pueblos y enterrando familias enteras en las provincias de Infanta en el norte del país. Nuestro pueblo esta acostumbrado a los tifones y las enriadas en época de lluvias. Pero siempre nos sorprende la tragedia y de repente el pueblo se siente de nuevo sobrecogido y se moviliza para aliviar la tristeza de la tragedia y la solidaridad se multiplica.

Este esta siendo nuestro Adviento, este tiempo que siempre nos golpea, buscando desesperadamente signos de esperanza en medio de la inseguridad, del miedo, de la lucha por sobrevivir en medio de la amenaza de la pobreza y de una guerra que sigue latente y amenazadora en estas islas de Mindanao. Estas demostraciones que tanto les gusta a nuestro pueblo son todo un signo para sentirse solidario y de expresar sus esperanzas.... Allí nos encontramos todos caminando juntos en la calle, en la plaza. Las comunidades de desahuciados sin tierra ni casa, los vendedores ambulantes que les van echando de todos los sitios, los chavales de la calle que buscan un refugio, y todos los que siguen buscando y esperando.... Sentirse a su lado es sentir a la vez la inseguridad y el gran deseo de la búsqueda. El adviento es el gran tiempo de los pobres que mantienen viva la esperanza.

Ha sido un buen momento para repasar el camino que ha sido este año y gozarse también en otros signos de esperanza que hemos vivido. Estos esfuerzos me llevaron al Forum de Barcelona que, a pesar de todas las criticas, me pareció un símbolo precioso de la gran aspiración casi imposible del dialogo de las culturas, del dialogo entre los pueblos que supone edificar la paz en la justicia del respeto mutuo. Ese sueño casi imposible de nuestra humanidad donde nos vemos todos unificados. Y también participar en el Parlamento Mundial de las Religiones y ver la fuerza que pueden tener si se toman en serio ese reto de edificar la paz como la señal mas autentica de la presencia de ese Dios proclamado y del encuentro de los creyentes.

También fue la oportunidad de encontrarse con ese grupo de amigos redescubiertos de nuestra infancia y juventud que ha despertado tantas emociones y que sigue floreciendo cada día. El encuentro de Granada con todas las vivencias de amistad recobrada y profunda, la despedida de Eugenio y su memoria presente,

siguen siendo momentos preciosos de vitalidad.

Volviendo a casa uno se encuentra con la realidad de cada día y los esfuerzos por construir una paz que sigue tan precaria en nuestras tierras. Por fin hemos consolidado un movimiento solidario de los "Tejedores de la Paz en Mindanao" que quiere ser la expresión de las aspiraciones de la sociedad civil para apoyar el proceso de paz y animar las conciencias de todos, incluido el gobierno y grupos rebeldes, a negociar la paz por caminos auténticos de paz. El proyecto de construcción de viviendas sigue su ritmo. Las casi cien familias van construyendo sus casitas con mucha paciencia y gran sacrificio y ya celebraremos la Navidad con algunas de ellas. Pronto comenzaremos un centro de entrenamiento y producción para las mujeres de las comunidades...

Esta mañana después de la marcha contra el tráfico de niños he ido a visitar nuestro centro de los chavales. Por fin hemos podido comprar la casa que teníamos alquilada. Una casa vieja y muy destartada donde conviven unos 30 chavales venidos de todos los rincones y los muchos que llegan cada día de la calle, algunos rescatados de la vecina Sabah (Malasia) forzados/as a la prostitución. Me he encontrado a Jules, un chaval que había aparecido varias veces por el centro, desnutrido y abandonado, aprendiendo a sobrevivir en las calles de la ciudad, agresivo y que recibía todos los golpes por lo pequeñajo que era. Se había escapado varias veces, volvía y prometía quedarse. Hoy me lo he encontrado y me ha dicho que ya quiere quedarse a vivir allí y que le gusta, que no se va a pegar mas y me ha pedido un abrazo y un beso. Todo el grupo lo ha celebrado y me ha llenado el corazón al ver este grupo de chavales gritar de alegría. Ha sido el mejor signo de esperanza de este Adviento.



La Navidad es ese tiempo esperado del recuerdo y de los deseos compartidos de paz, de felicidad, de salud que todos esperamos. Tiempo de celebración. También me ha llegado un poco de turrón que siempre me envían mis hermanos y algunos amigos para que no se nos pierda el sabor del recuerdo celebrativo. Yo también comparto con vosotros el gozo en la gran amistad. Que tengáis una Navidad feliz!

Que nos traerá el Nuevo año 2005? Por el momento mi esperanza para este año será construir una nueva casa para que estos chavales puedan sentirse a gusto, en su casa.

Un gran abrazo, Ángel

Fr. Angel Calvo, Cmf
Claret/ PAZ/ KATILINGBAN
Zamboanga City 7000

3.- CARTA DESDE HAITÍ

Estimado Javier, Vos me pedías algo sobre la situación de Haití. He escrito esto espero que te sirva.

Qué es lo que pasa en Haití?

En este momento hay un desgobierno casi total. Por qué digo esto, porque no hay ninguna actividad muestra que se está haciendo algo para el pueblo a ningún nivel, estamos peor que al año pasado y es un desmejoramiento que va aumentando. A esto hay que agregar la gran desocupación, el hambre y los desastres naturales que sufrió el pueblo haitianos este año.

Para completar el panorama varios grupos de pandilleros, desocupados y que viven del robo, han sido utilizados desde el gobierno anterior como escudo protector contra la oposición, han recibido dinero y creo que armas.

Con la caída del anterior gobierno estos grupos pasaron a ser mano desocupada y salen a hacer lo que ellos saben hacer, que es robar, matar e incendiar casas, vehículos. Están establecidos en ciertos barrios de la Capital, y desde estos barrios llegan a otros lugares. La situación es muy grave porque prácticamente paralizan la actividad de la Capital. La policía es impotente para enfrentar esta realidad, además que tiene miedo y sus medios no son los más adecuados. Han asesinado a una veintena de policías de una forma muy cruel, a varios de ellos los decapitaron y no se ha encontrado sus cabezas. También han asesinado a muchos otros, hombres y mujeres, incluso niños, que simplemente caminaban por las calles.

Estos grupos comienzan a actuar de manera imprevista y sin aviso previo.

Hace unos 15 días, estando el P. Anistus en su iglesia, llegó un grupo de estos y al ver su auto decidieron romperlo e incendiarlo, gracias a la intervención de un vecino que dijo que era suyo, se salvó de ser destruido. En otra oportunidad, el mismo Anistus, no podía regresar a casa debido al tiroteo que se produjo a los alrededores de su Iglesia.

Todo esto va creando un clima de tensión y de inseguridad permanente.

Aquí hay muchos soldados de varios países. No se cual será el trato de la ONU con el gobierno de Haití, pero en este conflicto no se meten para nada y uno se pregunta, para qué están?

Hacia el futuro, no sabemos lo que puede pasar porque el haitiano es imprevisible. Puede que se tranquilice la cosa o puede que esto desborde todos los límites y se produzca una matanza tremenda. Esperemos que Dios nos tienda una mano y las cosas no vayan a mayores, ya el pueblo tiene demasiados sufrimientos sobre sus espaldas para que tengan que soportar algo extra.

Bueno, Javier, para vos y todos los colaboradores, gracias por ayudarnos a que las cosas no sean tan difíciles.

Un abrazo grande. Aníbal.

